

¡Que Bello es VIVIR! - It's a Wonderful Life

Autor Administrador

lunes, 15 de diciembre de 2008

Modificado el lunes, 15 de diciembre de 2008

Hay películas que cuando uno las ve por primera vez, se quedan grabadas en el alma para siempre, esto me sucedió el sábado pasado con una excelente película que vimos en familia, a tal punto que decidí crear una sección que recogiera todas aquellas películas que a mi modo de ver, tuvieran un excelente mensaje que compartir.

¡Qué Bello es Vivir!, llamada It's a Wonderful Life en su versión original en inglés, es una película estadounidense de 1946. Se trata de un clásico del cine norteamericano, y es la película que probablemente más se ha emitido en la televisión de todo el mundo durante las fechas navideñas. Fue dirigida por Frank Capra y está protagonizada por James Stewart y Donna Reed.

¡Qué Bello es Vivir!, es una película deliciosa, deslumbrante, divertida y llena de valores. Sin duda, una de las películas más humanas de la historia del cine. Frank Capra - su director - no dudaba en afirmar que era su favorita y lo mismo le sucedía a James Stewart, el protagonista.

Obviamente, es una película, de las de antes. Con una historia que nos enseña la importancia que tiene el darse a los demás, la trascendencia y repercusión que las buenas obras de cada uno tendrán en el cielo... y tienen también en la tierra. Es una película optimista, divertida, muy humana, alegre, y desde luego esperanzadora. Y es que después de verla lo primero que uno piensa es... ¡qué bello es vivir!

Frank Capra en ¡Que Bello es Vivir!, nos deja un gran mensaje sobre los verdaderos valores humanos. Que lejos del dinero, prestigio o poder, son el darse a los demás, el ayudar, el compartir, el comprender, la generosidad, el olvidarse de uno mismo...

Los dejó a continuación con el argumento que tomé de Wikipedia y que está muy bien resumido y explicado.

Argumento:

La película comienza el día de Nochebuena cuando por las peticiones recibidas de los habitantes del pequeño pueblo de Bedford Falls, una corte celestial se reúne para cumplir con lo que le piden en aquel pequeño pueblo. La gente le pide a Dios que se acuerde de George Bailey, y le ayude a ser feliz. San José encarga el trabajo de ayudar a George a Clarence, un ángel de segunda clase, que es el que más tiempo lleva intentado ganarse las alas. Antes de enviar a Clarence a la tierra, San José le muestra lo que ha sido la vida de George Bailey.

George Bailey tuvo un sueño toda su vida, dejar el mísero pueblo en que le había tocado vivir, viajar por todo el mundo y estudiar una carrera universitaria. Pero el destino, la fortuna esquiva y el estar dispuesto siempre a hacer lo que es correcto le impiden llevar a cabo su sueño.

Era todavía un niño, cuando rescata a su hermano pequeño que había caído al hielo; esa acción heroica le costó perder la

audición en uno de sus oídos. Unos años más tarde evitó que el boticario para él que trabajaba envenenara a un niño por accidente. A pesar de ello, y antes de que el farmacéutico se lo agradeciera le dio un buen golpe. Pero lo que llevaría a George a encadenar su vida a la de su pueblo era la compañía de empréstitos creada por su padre, y que estaba destinada a dejar dinero a aquellas personas que no podían pedirselo al banco. Su padre, junto con su tío, tío Billy, luchan por mantener a flote su compañía, más dedicada al altruismo que a los negocios, de los ataques del señor Potter, un tiburón de los negocios que es dueño del banco, de la prensa, de los hoteles y de todo los negocios rentables de la ciudad.

Justo antes de que George vaya a salir en su primer viaje alrededor del mundo, en uno de los enfrentamientos verbales entre su padre y el señor Potter, el padre de George sufre un ataque al corazón y muere. George tiene que suspender su viaje. Y unos meses más tarde, cuando el señor Potter solicita que se disuelva la compañía de empréstitos de la que el también es accionista, George hace un brillante discurso, con la que convence a los accionistas de que no disuelvan la compañía, pero estos le piden que debe dirigirla él, o la empresa se disolverá. Una vez más, George cumplirá con su deber, y mandará a su hermano a la universidad con el dinero que era destinado para él, con la promesa de que cuando vuelva, será el quien vaya a la universidad y su hermano ocupe su puesto. Pero cuando su hermano vuelve, está casado y su suegro le ha ofrecido un buen empleo, aunque él está dispuesto a cumplir con lo pactado con George, este no le dejará, y quedará una vez más atado a Bedford Falls y a la pequeña compañía de empréstito.

Un oasis en sus infortunios será la bella Mary. Ella enamorada de él desde que eran niños, fue novia de Sam un amigo de George que ha hecho fortuna en Nueva York y que le ha ofrecido un buen empleo a George. Sin embargo, George rechazará su oferta y se casará con Mary. Tendrán cuatro hijos.

Durante toda su vida George no va a cesar de tener que luchar contra Potter y sus ansias por arruinar la compañía de empréstitos, el mismo día de la boda de George, y cuando este iba de luna de miel y por fin a salir de su odiada ciudad natal, ocurre una crisis, que cierra el banco. La gente acude a la compañía de empréstitos y el tío Billy, asustado, cierra las puertas, sabiendo que eso será la quiebra. George abandona el taxi que le lleva a la estación y se enfrenta ante sus asustados inversores. Pero el pánico por la miseria no se supera con brillantes discursos y para contentar a sus inversores tiene que empeñar el dinero que iba a gastar en su luna de miel. Apenas le sobran dos dólares, y no podrá dejar Bedfordfalls.

La lucha continua, entre el tiburón de los negocios y el desafortunado George Bailey, desesperado ante la obstinación de George, Potter trata de comprarlo ofreciéndole un buen empleo, y por un momento parece haberle hipnotizado, haciéndole ver que fácil es cumplir todos sus sueños. Pero justo en ese momento y cuando estrechan las manos, George comprende que le están comprando y rectifica, rechaza la oferta y la lucha continua.

Llegan tiempos difíciles, la segunda guerra mundial pone a prueba a todos los americanos, y también a los ciudadanos de aquella pequeña ciudad perdida. Unos en el servicio activo, participaron en la contienda, mientras que otros están en la acción civil. A George debido a su oído le tocó quedarse en casa. Pero tuvo la satisfacción de que su hermano Harry, que fue a la guerra como piloto, derribó a unos Kamikazes justo antes de que se lanzaran contra un convoy, salvando la vida a muchos soldados americanos por lo que fue premiado con la medalla del congreso.

Tras contar toda la vida de George, llegamos al día de nochebuena cuando empieza nuestra historia. Aquel día, el presidente concedía la medalla a Harry, y George compró casi todos los periódicos y los fue regalando a sus paisanos. George tenía una inspección de hacienda esa jornada, y tío Billy tenía que ingresar ocho mil dólares en el banco en la cuenta de la compañía. Pero cuando iba a hacer el ingreso se encuentra con Potter, y le increpa con la noticia de Harry, así que deja el dinero en el periódico que lleva Potter.

George y tío Billy buscan el dinero por todas partes, pero no lo encuentran. Sumido en la desesperación y sin poder pedir el dinero a nadie, George acude a Potter, pero este que sabe la verdad aprovecha la desesperación de George, y le amenaza con denunciarlo, desesperado, y con un seguro de vida como única propiedad George piensa en suicidarse, pensando que vale más muerto que vivo.

Cuando está a punto de lanzarse al río, ve como un anciano cae al agua, y una vez más olvida todos sus problemas y acude a salvar al pobre anciano, y mientras este se seca las ropas mojadas, el viejo le dice que se llama Clarence y que es su ángel de la guarda. George no le cree, pero en la conversación le dice que desearía no haber nacido, Clarence se lo concede, y cuando regresan al pueblo, todo ha cambiado.

La visión que Clarence hace ver a George es desoladora, el pueblo ha dejado de llamarse Bedfordfalls y ahora se llama Poterville, los vecinos y amigos a los que ha ayudado no le reconocen, ve la tumba de su hermano al que no pudo salvar por no haber nacido, y piensa en los que murieron en la guerra porque su hermano no estuvo allí para salvarlo, las casas que ayudó a construir con sus empréstitos nunca se construyeron, su tío Billy estaba en un manicomio, su madre viuda y sin hijos regentaba una pensión y finalmente su esposa era una bibliotecaria solterona. Desesperado por la visión, George regresa al puente donde había intentado suicidarse, y pide a Dios que le devuelva su vida.

Cuando un amigo lo encuentra, y le llama por su nombre, George sabe que la visión ha terminado, y que ha recuperado su vida, a pesar de que sabe que irá a la cárcel por defalcación pero no le importa porque ha recuperado su vida, su hermano, su esposa, sus hijas, su madre y sus vecinos por quien tanto se ha sacrificado.

George —un tipo estupendo y con un gran corazón— recupera la alegría de vivir... Como un loco regresa corriendo a su casa deseando feliz Navidad a todo lo que encuentra incluida la compañía de empréstitos e incluso al señor Potter, hasta llegar a su casa. Allí abraza a todos sus hijos, y saluda al inspector de policía y al Sheriff que le están esperando para detenerlo.

Entonces llega a tío Billy, y anuncia que un milagro ha sucedido, Mary ha hablado con algunos amigos contándoles que George tenía problemas y toda la ciudad había hecho una gran colecta, aparecen todos los que George ha ayudado durante toda su vida y por los que se ha sacrificado dando todo lo que tienen para que George pueda salir adelante, y finalmente aparece su hermano que al saber que su hermano tenía problemas ha dejado plantado al presidente y ha volado bajo una tormenta para estar junto a su hermano en aquellos momentos, y llega a tiempo para brindar por su hermano, para él y para sus amigos, el hombre más rico de la ciudad.

Del árbol de Navidad suenan unas campanitas, que anuncian que Clarence ha ganado sus alas.

«No la hice para los críticos aburridos ni para los intelectuales pedantes. La hice para la gente sencilla como yo; gente que quizás había perdido a su marido, o a su padre, o a su hijo; gente que estaba a punto de perder la ilusión de soñar, y a la que había que decirle que ningún hombre es un fracasado» Frank Capra.

Una película inolvidable y que definitivamente no pueden dejar de ver.

A continuación los dejo con algunos pasajes de la película.

{mosloadposition user204}

{youtube}DE3B2o4b-5g{/youtube}

{youtube}tfGos88UcnA{/youtube}

{youtube}PNompVvde58{/youtube}

{mosloadposition user202}